

El acosador escolar suele ser chico de entre 11 y 14 años, igual que su víctima

Nazario Yuste inauguró ayer las I Jornadas Nacionales sobre 'Bullying' de la UAL

Dice que la solución debe darla la sociedad que «es la que ha creado el problema»

M.C. CALLEJÓN ALMERÍA

Tener entre 11 y 14 años y ser chico son las características principales del alumno que cuenta con mayor número de probabilidades para ser actor activo o pasivo, es decir, agresor o víctima, de la violencia en el ámbito escolar. El dato no es nuevo. Lo ofreció en el año 2000 el Defensor del Pueblo a raíz de un informe encargado a Unicef, que se publicó con el título 'Violencia escolar: el maltrato entre iguales en la Educación Secundaria Obligatoria'.

El catedrático en Psicología de la Universidad de Almería Nazario Yuste, que abrió ayer la primera conferencia de las I Jornadas Nacionales de Violencia Escolar -Bullying- que se celebrarán en el campus hasta el próximo sábado, lo recordó nuevamente en el transcurso de su ponencia sobre 'El papel del docente: su responsabilidad' porque, según comentó, «sobre el 'bullying' poco se ha estudiado en España».

Yuste Rossell recordó que «las bromas pesadas siempre se han hecho en el colegio aunque, hasta ahora, no se habían dado de forma tan repetida y constante y, sobre todo, de manera tan sangrante».

«No conviene, de hecho, confundir el 'bullying' con las situaciones entre los alumnos, sus conflictos y malas relaciones entre iguales» porque, matizó el experto, «esto no es violencia aunque puedan dar lugar a ella».

DECÁLOGO SEGÚN YUSTE

- **Primero:** deben implicarse todos los miembros de la comunidad educativa.
- **Segundo:** si se enteran los padres de la víctima, deben hablar con los profesores y prestar al niño todo tipo de ayuda y comprensión para que no disminuya su autoestima y valoración.
- **Tercero:** hay que convencer a la víctima para que hable sobre su caso con algún responsable de la educación.
- **Cuarto:** la víctima debe poner de manifiesto a los agresores que ya está protegido, que no le asustan y que seguirá su vida normal en la escuela.
- **Quinto:** inculcar a la víctima que no tiene la culpa de ser acosada y vejada y que no tiene que hacer frente solo al problema.
- **Sexto:** si se enteran los padres del acosador, deben ponerse en contacto con los profesores.
- **Séptimo:** si no reaccionan los profesores, acudir a instancias superiores.
- **Octavo:** enseñar a los alumnos a poner en conocimiento de algún adulto si conocen algún caso de acoso.
- **Noveno:** implicar a tanta gente como sea posible y darlo a conocer en el Consejo Escolar del centro.
- **Décimo:** educar al niño desde la cuna en los valores de disciplina, respecto, bondad... para evitar que sean adultos agresivos.



CONFERENCIA. El catedrático Nazario Yuste. / PRENSA UAL

Del acoso, señaló el psicólogo, «lo más grave no es el hecho en sí, que lo es, sino el desasosiego que pueda crear en la víctima».

Lo más importante para atajarlo, defendió el catedrático en Psicología, es saber qué hacer ante tales situaciones de violencia escolar que, advirtió, «suelen ser conocidos por compañeros, hermanos y amigos de la víctima antes que por los adultos, aunque es frecuente que la víctima les inste a

que no cuenten nada» y que aquellos «cedan por miedo a que los acosadores hagan lo mismo con ellos», convirtiéndose, así, en cómplices pasivos y acrecentando la sensación de liderazgo del agresor.

Una vez conocido el caso, recomendó Yuste, «lo primero que se debe hacer es no usar nunca la violencia porque no se debe subsanar ésta con más agresividad». Además, a su juicio, el profesor

España, a la cabeza del fracaso escolar

M. C. C. ALMERÍA

Nazario Yuste acusó ayer a la Administración educativa de negar los datos sobre 'bullying' «como niega también los de fracaso escolar». «Somos el país con más fracaso escolar de todos los países civilizados», alertó el catedrático en Psicología y organizador de las I Jornadas Nacionales de Violencia Escolar, que denunció el «déficit de la educación actual».

El experto en psicología pintó durante su comparecencia un panorama educativo que, aseguró, «está provocando una gran ansiedad en el profesorado» al que «se le exige que sea exigente y afectuoso, atienda a todos los niños pero con una educación individualizada, y soporte la exaltación demagógica de la Administración que, además, no le apoya ante el desprestigio que sufren». Todos estos hechos, concluyó, están ocasionado «altos índices de ansiedad y depresión» entre el profesorado aunque, la problemática de la violencia escolar «no es su culpa sino de la sociedad que la ha ido creando».

«no debe intentar solucionar el problema por su cuenta, individualmente, porque éste es un problema de toda la comunidad educativa». Tampoco conviene aconsejar al niño o adolescente a que solucione el problema «y aprenda porque la vida es así de dura» ya que «el niño bastante tiene con aguantar el acoso».